El Maipo



En la Unión Europea: un año más de glifosato por la puerta de atrás

Posted on Enero 22, 2023

Aunque parezca increíble, la CE les ha dado vía libre a quienes envenenan nuestros suelos, aguas y alimentos para seguir contaminado durante otros 12 meses más, sin que este gravísimo hecho tuviese, en su momento, el empuje mediático que se merecía.

Un año más de glifosato por la puerta de atrás. La comisión europea reconoce que la protección de la salud humana y del medio ambiente es de vital importancia para su trabajo. Y que, por tanto, este es uno de sus principales cometidos. Pero aún sigue sin tomar decisiones radicales respecto al glifosato. De hecho, le han dado una prórroga de 1 año para seguir aplicándolo.

¿Qué es el glifosato?

El glifosato es un herbicida comercialmente muy exitoso, aunque controvertido debido a su impacto en el medio ambiente y a los estragos que causa en la salud humana. Este producto fue sintetizado originalmente como un quelante. El químico suizo Henry Martin fue quien lo creó y lo patentó en 1950.

Inicialmente, no se usó como herbicida, pero gracias a un poderoso efecto de sus componentes, se comprobó que mataba plantas con mucha eficacia. En 1974, Monsanto lo introdujo en el mercado como opción herbicida no selectiva. Se empleaba principalmente para eliminar las hierbas que crecían en las

vías del tren y alrededor de los postes de las líneas eléctricas. Y comenzó a aplicarse al pie de los árboles frutales.

Durante la década de 1990, Monsanto produjo semillas del tipo «Roundup ready», que son resistentes al glifosato. Debido a su amplio espectro, Roundup se ha convertido rápidamente en un producto de aplicación estándar en la agricultura. Y acabo siendo utilizado en todo el mundo desde la década de 1990. En 2018, los activos de Monsanto y todas sus patentes pasaron a manos del gigante de la química Bayer. Un año más de glifosato por la puerta de atrás.

Una multitud de estudios científicos han demostrado que la exposición al glifosato es nefasta para los humanos. Puede causar alergias, trastornos endocrinos, defectos de nacimiento graves, problemas respiratorios y mucho más. La preocupación ha aumentado desde que la IARC (Agencia Internacional para la Investigación del Cáncer) de la OMS (Organización Mundial de la Salud) clasificó al glifosato como un agente «probablemente cancerígeno para los humanos».

Los expertos también alertan de su pernicioso efecto sobre el medio ambiente. Este producto se puede transportar a grandes distancias por diferentes medios:

- transporte aéreo por gotitas durante la dispersión
- lixiviación en el agua subterránea
- erosión eólica
- escorrentía
- erosión hídrica

Los residuos de glifosato están muy extendidos en la naturaleza, incluso en sedimentos, suelos, lluvia, zanjas, desagües, ríos y arroyos. De hecho, casi la mitad de los suelos de la UE contienen residuos de glifosato. A ello hay que sumarle la persistencia de este herbicida, basada en su alto poder de adherencia y a una degradación muy lenta.



Bienes Comunes

¿Qué dice la UE?

La reevaluación del glifosato por parte de la Autoridad Europea de Seguridad Alimentaria (EFSA) tendrá que esperar. Al menos hasta julio de 2023. La Comisión se justifica en que es necesario garantizar que se realiza un estudio exhaustivo de las observaciones y las informaciones que se le aportaron a la EFSA. Y que en eso se basará la resolución final que tome el organismo.

Llegados a este punto, la Comisión Europea explica que dado que existen estos retrasos y que no hay pruebas de que el glifosato no cumpla los criterios que la CE tiene establecidos según su legislación, legalmente no hubo más remedio que prorrogar de forma temporal y durante un año (que corre a partir del 2/12/22) el uso de este veneno dentro de la UE. Y a este hecho no se le dio ni la más mínima relevancia mediática, lo cual resulta más que sospechoso.

Alemania ha reconocido públicamente que este producto es letal para los suelos y para las abejas. Francia ha dejado claro que no quiere ni una gota de glifosato en sus suelos. Pero Otras naciones, como España,

siguen defendiendo su aplicación. Confiemos en que prime el sentido común y se tomen decisiones basadas en la ciencia y no en la conveniencia económica de algunos. Por el bien de España, de Europa y del resto del mundo. Un año más de glifosato por la puerta de atrás.

Fuente: ECOTICIAS